



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES
Programa de Doctorado en Arte: Producción e Investigación

Tesis doctoral:

EL TIEMPO A SECAS:
**ESTUDIO SOBRE LAS POSIBILIDADES CREATIVAS
DEL ABURRIMIENTO EN LA PRÁCTICA ARTÍSTICA.**

Presentada por:
Sergio Velasco Caballero.

Dirigida por:
Dr. Bartolomé Ferrando Colom.

Valencia, abril de 2017.

RESUMEN

EL TIEMPO A SECAS: ESTUDIO SOBRE LAS POSIBILIDADES CREATIVAS DEL ABURRIMIENTO EN LA PRÁCTICA ARTÍSTICA.

De la separación a la unión consigo misma, del abandono a la toma de responsabilidad interior, la conciencia humana utiliza el arte para transformarse en el aburrimiento, así como en sus vertientes históricas. Desde la antigüedad todas las voces que lo han tratado en profundidad se han referido al potencial destructor del mismo pero también han acabado aludiendo a cierto vínculo con la capacidad creativa humana, bien fuera considerada de origen divino o natural. Y es que parece ser que de la más virtuosa a la más banal de las actividades, el aburrimiento amenaza señalando a un misterioso vacío de sentido que reta la capacidad de la conciencia para crear significado propio. Vacío que la sociedad contemporánea teme y se afana en esquivar al negarlo mediante el mero estudio conductual de los afectados, el abandono de estos a las dinámicas de consumo y cómo no, la crítica directa hacia el fenómeno mismo del aburrimiento.

Precisamente, en este último caso de proyección en la crítica encontramos el acceso a las implicaciones inconscientes de estos factores de transformación del aburrimiento. Implicaciones que desde el centro de la conciencia aburrída, predisponen a su experiencia. Estas serán eminentemente la crítica misma, pero sobre todo el mecanismo del juicio o desvalorización subyacente que acota la realidad observada en base a impresiones personales que descartan caracteres

fundamentales, a veces difícilmente descriptibles, del fenómeno artístico en su totalidad. De esta forma el juicio no puede evitar representar al juez así como, al reducir la riqueza sensitiva de la realidad, encontrar en este juez la misma desvalorización que proyecta. El aburrimiento apunta así hacia la responsabilidad de nuestras conciencias frente a traumas o conflictos creativos con el único fin de suspender el juicio que nos representa constantemente de “aburridos”.

Este reconocimiento creativo de la conciencia, tal como la ciencia y el arte de vanguardia han recordado a lo largo del siglo XX, es la clave para tener una vida más creativa al permitir integrar al individuo como centro de su experiencia temporal. Más aun en el aburrimiento, cuyos efectos sobre la percepción nos lleva de un tiempo estresante que parece no acabar nunca (tiempo de desfase con la realidad) a la suspensión temporal del instante donde todo nuestro mundo es cuestionado, según propuso Martin Heidegger.

El arte de vanguardia ha reflejado este recorrido hacia las profundidades del aburrimiento entre el cuestionamiento de su tiempo presente y la promesa de plenitud creadora. Por esto desde sus inicios la vanguardia lo ha interpretado desde sus vertientes “negativa” o “positiva”, separatista o unitaria, aunque esta última haya pasado prácticamente desapercibida. El odio declarado por Marinetti, Tzara o Dalí y la simpatía de Gómez de la Serna, Picabia o Huidobro expresan de forma nítida que los artistas del primer periodo de vanguardia comienzan a considerar esta emoción como una encrucijada en el proceso de liberación creativa. Será en el segundo periodo cuando el aburrimiento es revisitado con una intención más integradora por artistas que bajo la influencia de la tradición oriental renuevan la función social del arte en base a la experiencia temporal. Gracias a este segundo movimiento y su promiscua dispersión, el tiempo se incorpora

definitivamente como objeto artístico y ligado a él, el aburrimiento. El beneplácito de Duchamp al respecto, seguido del pensamiento de Cage y las posteriores obras de Fluxus, Baldessari o Klauke dan cuenta de la vigencia del tema durante esta época así como de su renovación: el aburrimiento se utiliza y muestra por primera vez sin tapujos, como una posibilidad más de la experiencia creativa y artística abierta a la interpretación, entre el desencanto separatista y la unidad consciente y espontánea por los procesos creativos.

Este fenómeno gana expansión en el arte actual. Tanto las obras como las exposiciones crecen internacionalmente. Las propuestas de Kama Sokolnicka, Nargess Hashemi o Navid Nuur, entre otras, abordan una conciencia aburrida que se observa desde la cohesión totalizadora con el mundo. Por lo tanto, el aburrimiento da paso a la experiencia directa y presente de la creatividad individual. Por esto la obra ya no se mostrará necesariamente como representación de aburrimiento en unidad o separación sino más bien como un producto del aprendizaje a través de él. Los artistas ya no se preocupan en mostrar su aburrimiento porque en vez de proyectarlo sobre el mundo, han comprendido que su solución pasa por la transformación de sus percepciones.

Palabras clave: aburrimiento, conciencia, creatividad, juicio, tiempo.